

TRAS
EL EXITO
DE
"BONNIE
AND CLYDE"



FAYE

Después de su gran éxito en «Bonnie and Clyde», de Arthur Penn, Faye Dunaway rueda, a las órdenes de Norman Jewison, «Thomas Crown and Company», donde desempeña el papel de una investigadora de una compañía de seguros que vigila a un saltador de bancos encarnado por Steve McQueen.

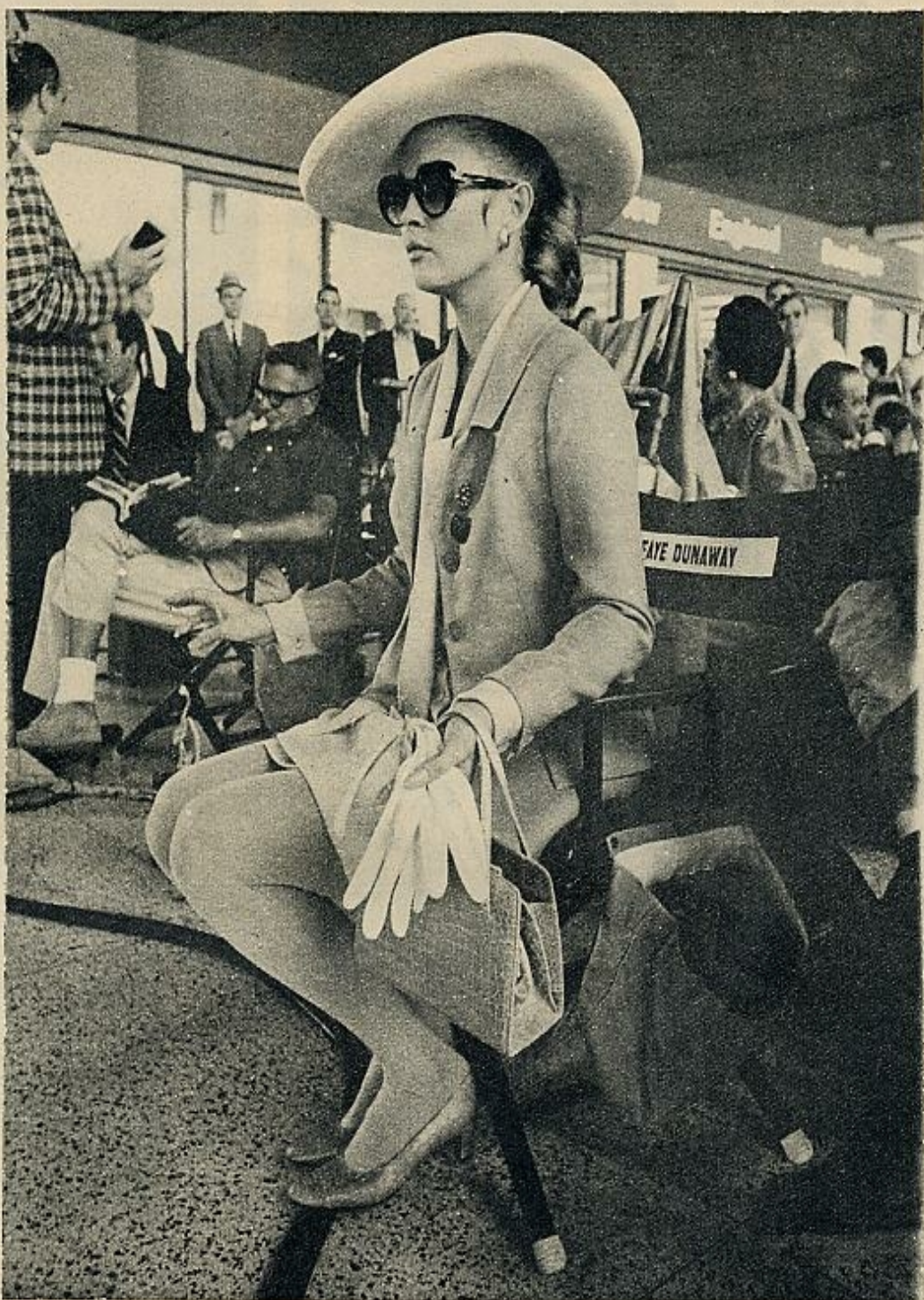


DUNAWAY

hacia el primer puesto

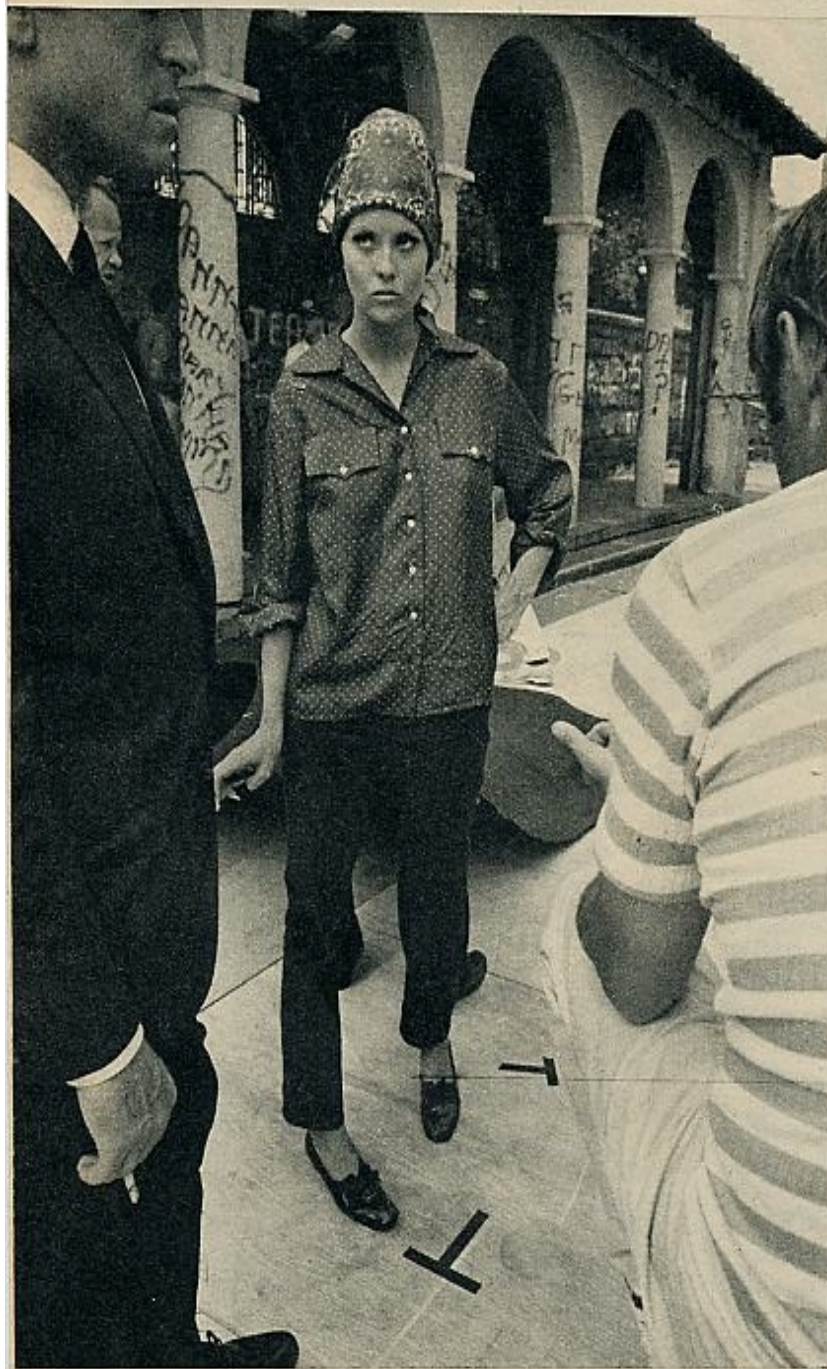
EN España sólo la hemos visto en una película, «La noche deseada», de Otto Preminger, donde desempeñaba el papel de la granjera esposa de John Philip Law. No se trata, evidentemente, de su mejor papel, aunque en algunos momentos se traslucía su gran temperamento de actriz, y en todos su atractivo no desmerecía al lado de la estupenda Jane Fonda, que encabezaba el reparto del film. Su gran éxito, el que le ha hecho saltar vertiginosamente a las portadas de todas las revistas, ha sido «Bonnie and Clyde», de Arthur Penn.

Se trata de la historia de una pareja de gangsters en los años de la gran depresión. Bonnie Parker (Faye Dunaway) y Clyde Barrow fueron dos personajes reales que asesinaron a diecinueve personas, desvalijaron innumerables Bancos en Texas y murieron, en 1934, de noventa y cuatro balazos de metrallera. El guión inspirado en su vida y muerte corrió diversos avatares antes de convertirse en la película que está batiendo records de taquilla en Estados Unidos, y que el «New York Times» ha designado como la mejor del año. Sus autores, Robert Benton y David Newman, habían pensado en principio en François Truffaut para dirigirlo. Luego llegó a manos de Jean-Luc Godard, que no pudo hacerlo por oponerse su productor a esperar hasta el verano, época en la que se desarrolla la acción. Finalmente, Warren Beatty se interesó en el film y decidió hacer con él sus primeras armas como productor y director, reservando el principal papel femenino para su hermana, Shirley McLaine. A última hora, y con el proyecto ya en marcha, cambió de idea y, aun permaneciendo como productor, encomendó la dirección a Arthur Penn, especialista en temas violentos y críticos —«El zurdo», «El milagro de Ana Sullivan», «La jauría humana»—, para interpretar él a Clyde. **SIGUE**



FAYE DUNAWAY

Antes de interpretar «Bonnie and Clyde», Faye Dunaway había trabajado en el teatro con Elia Kazan y en cine con Otto Preminger, en «La noche deseada». Su intervención en «Thomas Crown and Company», a cuyo plató acude frecuentemente a visitarla su prometido Jerry Schatzberg, puede suponerle la consagración definitiva.



Esto suponía que Shirley McLaine había de desaparecer del reparto: el tema posee ya las suficientes implicaciones subterráneas como para que los personajes de los amantes fueran, encima, interpretados por dos hermanos en la vida real. En consecuencia, se buscó a toda prisa a una muchacha que se hiciera cargo del personaje de Bonnie. Faye Dunaway fue la elegida. Desconocida hasta el momento, aunque no sin experiencia —había trabajado en teatro con Elia Kazan, y en cine había hecho, además del film de Preminger, «The happening»—, Faye se convirtió de la noche a la mañana en estrella. Hasta tal punto ha sido grande su éxito que en el show de fin de año realizado por François Reichenbach con Brigitte Bardot para la televisión francesa, figura una canción en la que B. B. imita a Faye en su creación de Bonnie. El hecho es lo suficientemente expresivo.

Ahora, en pleno éxito, lanzada internacionalmente, Faye rueda una nueva película, al lado de Steve McQueen, «Thomas Crown and Company». Si la época en que se sitúa la acción ha cambiado, no así sucede con su ambiente. McQueen es un educadísimo saltador de bancos, y la Dunaway la investigadora de una compañía de seguros que va tras su pista. Dirige Norman Jewison, un realizador hasta hace poco perdido tras la imperiosa Doris Day y que reveló la medida de su talento en un film que precisamente interpretaba también McQueen, y ambientado en los bajos fondos del Nueva Orleans de los años treinta, «El rey del juego». Excelente director de actores, como Penn, y magnífico recreador de ambientes, Jewison puede suponer la última etapa, la definitiva, en la carrera de Faye Dunaway hacia los primeros puestos del «box-office».

(Fotos: MONDIAL PRESS)

